

LA ESTRUCTURA ARGUMENTATIVA COMO HERRAMIENTA DE ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO EN NOTICIAS SOBRE PERSONAS EN SITUACIÓN DE POBREZA

*(The toulmin model of argument in critical discourse
analysis of news about people who live in poverty)*

María Lucía Molina ¹

ABSTRACT

Following the guidelines of Pardo (2006, 2011), in previous research I have analysed the argumentative structure of news that construe discursive representations of people who live in poverty (Molina, 2010b, 2011a, 2011c, 2012). The aim of this article is to systematize the adaptation of the Toulmin Model of Argument (Toulmin, 1958) as an analytical tool to the framework of Critical Discourse Analysis (Fairclough, 1992; Pardo, 2011; Resende, 2009) from the standpoint of qualitative methodology, and to show how it contributes to study the discursive representation of poor people in the newspapers. This tool allows us to analyse the textual practice in relation with discursive and social practices, by moving from phrase by phrase arguments towards texts in context; to study the structure of argument, paradigms, implicit claims and warrants; to deal with prejudiced discursive representations about the socially excluded.

Keywords: critical discourse analysis, argument, Toulmin model, news

RESUMO

A partir das diretrizes de Pardo (2006, 2011), em trabalhos prévios analisei a estrutura argumentativa de notícias que constroem representações

1. Licenciada y Profesora en Letras, recibida en la Universidad de Buenos Aires. (UBA, Argentina) Docente de la cátedra "Análisis de los Lenguajes de los Medios Masivos de Comunicación" y doctoranda en Lingüística de la misma universidad. En su proyecto, financiado con beca Conicet y dirigido por la Dra. Laura Pardo, estudia las representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza en los diarios argentinos.

discursivas sobre pessoas em situação de pobreza (MOLINA, 2010b, 2011a, 2011c, 2012). Neste artigo, procuro sistematizar a adaptação do modelo de argumentação de Toulmin (1958) como ferramenta para Análise de Discurso Crítica (FAIRCLOUGH, 1992; PARDO, 2011; RESENDE, 2009) a partir de uma metodologia qualitativa, e mostrar como esta contribui para o estudo da representação discursiva de pessoas pobres em jornais. Esta ferramenta permite: analisar a prática textual vinculada às práticas discursiva e social, passando da argumentação “frase a frase” a textos em contexto; estudar a estrutura argumentativa, os paradigmas, as conclusões implícitas e as justificativas dos textos; abordar as representações discursivas sobre pessoas pobres, caracterizadas pelo preconceito.

Palavras-chave: *análise de discurso crítica, argumentação, modelo de Toulmin, notícias*

Introducción

Este trabajo se enmarca en un proyecto de investigación² que, entre otras problemáticas, aborda la construcción discursiva sobre las personas en situación de pobreza que conforman los medios masivos de comunicación social. La metodología es cualitativa (GUBA; LINCOLN, 1998) y el marco teórico es el del Análisis Crítico del Discurso (ACD) (FAIRCLOUGH, 1992; PARDO, 2008, 2011; RESENDE, 2009). En dicho marco, una de las herramientas de análisis lingüístico utilizadas para relevar las representaciones discursivas del corpus es el modelo de Toulmin (1958), que, con las adecuaciones necesarias, permite analizar la estructura argumentativa de los textos.

La apropiación del modelo en el marco del ACD fue iniciada por Pardo (2006, 2011) y continuada por otros miembros de su equipo de investigación (VEGA, 2011a, 2011b; D'ANGELO, 2011). En esta línea, en trabajos previos he analizado la dimensión argumentativa de un corpus de notas periodísticas (noticias y crónicas), publicadas en

2. Proyecto Ubacyt 20020100100120 “El rol del discurso en el cambio social. Tres problemáticas fundamentales para las familias que viven en situación de pobreza urbana en América Latina”, dirigido por la Dra. Pardo, Universidad de Buenos Aires.

los principales diarios argentinos, en las que las personas en situación de pobreza son representadas discursivamente, observando cómo la estructura argumentativa contribuye a la construcción de dichas representaciones discursivas, y he continuado la reflexión acerca de la adecuación del modelo de Toulmin como herramienta de análisis textual (MOLINA, 2010, 2011a, 2011c, 2012).

El objetivo de este artículo es sistematizar los resultados de la adaptación del “modelo de Toulmin” al marco teórico-metodológico del ACD, iniciada en los trabajos citados, en tanto herramienta de análisis del discurso orientado textualmente, y mostrar, a partir de ejemplos que retoman resultados parcialmente publicados en trabajos previos, cómo esta herramienta contribuye a relevar las representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza en las notas periodísticas.

En el transcurso de las investigaciones citadas, las reflexiones teóricas y la práctica analítica se han ido retroalimentando constantemente, planteando preguntas sobre la aplicación del modelo que intentaré responder en el artículo. Las modificaciones al modelo no representan críticas u objeciones, sino reflexiones acerca de su uso para el análisis de textos.

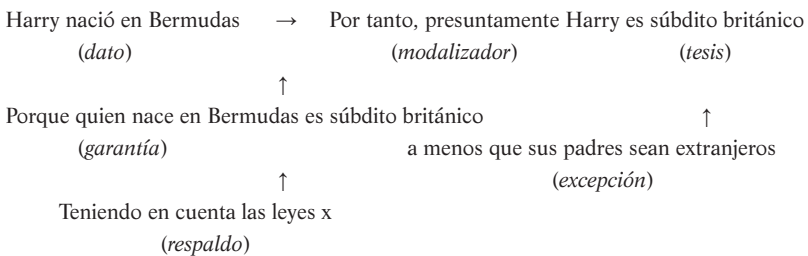
El análisis permite abordar tres aspectos interdependientes que conlleva la adaptación del modelo al marco teórico del ACD: en primer lugar, la concepción de argumentación que subyace al modelo de Toulmin y su compatibilidad con las nociones de lenguaje y discurso en el marco del ACD; en segundo lugar, el pasaje de la reflexión sobre la argumentación “frase a frase”, ilustrada mediante ejemplos artificiales, al análisis de textos reales producidos en contextos específicos; en tercer lugar, el análisis de textos en contexto a partir del relevamiento de estructuras argumentativas, paradigmas y tesis implícitas.

1. El “modelo de Toulmin” y su adaptación al marco del ACD

Si bien el filósofo Stephen Toulmin, en su libro *The Uses of Argument* (1958), no intentó presentar un modelo de análisis sistemático

de las estructuras argumentativas sino reflexionar de forma general, en el marco de la lógica, sobre los mecanismos del razonamiento y de la argumentación, sus reflexiones fueron reinterpretadas en el ámbito del Derecho, la Lingüística y la Comunicación como un modelo de análisis de los argumentos.

El interés de Toulmin (2007 [1958]) radica en estudiar cómo funcionan los argumentos “frase a frase” (2007: 130). Imagina alguien que hace una aseveración (a la que llama *tesis*) y, en diálogo con un interlocutor que le pide que la justifique, la fundamenta con distintos hechos (a los que llama *datos*). El pasaje de determinados datos a determinada tesis se apoya, según Toulmin, en una *garantía*, definida como un enunciado hipotético o de carácter general que actúa como puente, reconstruible mediante una inferencia. Por ejemplo, la tesis “Harry es súbdito británico” se apoya en el dato “Harry nació en Bermudas”, pasaje fundamentado en la garantía “quien nace en Bermudas es súbdito británico”. Además de estos tres elementos centrales, Toulmin agrega los *modalizadores*, que indican la fuerza conferida por la garantía, y las *excepciones*, que señalan las circunstancias en que la garantía debe dejarse de lado. Por último, el autor señala que la garantía descansa a su vez en un soporte que la legitima: el *respaldo*. Esquemáticamente, el modelo se completaría como sigue:



Así conformado, el “modelo” permite observar el encadenamiento de tesis y datos, así como recuperar las garantías implícitas que operan en cada caso.

En un plano teórico, podemos preguntarnos si este modelo, concebido en el marco de la filosofía y la lógica, es compatible con las concepciones del lenguaje y del discurso desarrolladas en el marco teórico del ACD. Si consideramos que las principales funciones del lenguaje son el pensamiento y la comunicación (PARDO, 2011), veremos que los presupuestos de las reflexiones de Toulmin no son incompatibles con esta concepción, ya que pretenden describir los tramos de razonamiento e hipotetizan un diálogo entre un proponente y un oponente. Esto es así porque la argumentación, como parece desprenderse de las reflexiones de Toulmin y también como la conceptualizamos desde el ACD, implica tanto un modo de razonamiento como un intercambio comunicativo. En este sentido, podemos decir que el modelo de Toulmin está basado en una concepción dialógica de la argumentación (MARAFIOTI, 2003; HARADA OLIVARES, 2009; BITONTE Y MATIENZO, 2010). Como se verá en los ejemplos del corpus, el intercambio entre dos interlocutores planteado por el filósofo puede ser repensado en el marco del ACD mediante la noción de dialogismo (BAJTIN, 1981), definido como un intercambio, presente en todo texto, entre voces externas o internalizadas, que dialogan entre sí (PARDO, 2006; 2011).

Ahora bien, si consideramos la conceptualización del discurso de Fairclough (1992) en el marco del ACD, podemos preguntarnos cómo se integra aquí la argumentación como dimensión analítica. Fairclough (1992) sostiene que el discurso está constituido por tres prácticas interdependientes, divisibles solo a los fines del análisis: una práctica textual (la materialidad concreta de cada texto), una práctica discursiva (sus modos de producción, circulación y consumo) y una práctica social (las circunstancias institucionales y organizativas de los hechos discursivos, insertas en un contexto sociohistórico determinado). En el mismo sentido, Lavandera (1992) define el discurso como texto (que equivaldría a la práctica textual) en contexto (incluyendo aspectos vinculados con las prácticas discursiva y social). En este marco, el análisis del discurso debe ser orientado textualmente, es decir partir de la práctica textual a la práctica discursiva y luego a la práctica social.

El análisis de la argumentación según el modelo de Toulmin, como veremos, entonces, resulta una herramienta relevante para dar cuenta de cómo la práctica textual se vincula con el contexto, con las prácticas discursiva y social, a través del análisis de aspectos de los textos como la presencia de distintos paradigmas argumentativos, la posibilidad de varias garantías en tensión y la posibilidad de reconstruir tesis implícitas.

El análisis del discurso así entendido nos permite dar cuenta de las visiones de mundo que se construyen en los textos, de la transmisión y la negociación de ideologías, ya que “el signo llega a ser la arena de la lucha de clases” (VOLOSHINOV, 2009: 47), de los mecanismos de dominación puestos en práctica mediante el discurso (MARTÍN ROJO *ET AL.*, 1998) y de la sustentación de relaciones hegemónicas en un contexto histórico dado (RESENDE, 2009). Así, la estructura argumentativa de las notas sobre las personas en situación de pobreza contribuye a la construcción de una representación discursiva sobre estos actores sociales que se caracteriza por el prejuicio (MOLINA, 2010b, 2011a, 2012). Las noticias y crónicas, a pesar de su pretendida objetividad y neutralidad, presentan datos o argumentos que fundamentan opiniones prejuiciosas sobre los excluidos, lo cual tiene repercusiones en las prácticas sociales de discriminación y en las políticas públicas; es decir, contribuyen a consolidar mecanismos de dominación que perpetúan y legitiman la exclusión.

2. De la argumentación frase a frase al análisis de textos en contexto

El principal desafío en utilizar el “modelo de Toulmin” como herramienta de análisis en el marco del ACD es cómo extender la reflexión acerca de la argumentación y el razonamiento frase a frase, ejemplificada mediante proposiciones lógicas artificiales *ad hoc*, al análisis de textos reales producidos en contextos específicos. Toulmin se interesa por cómo argumentamos en nuestra vida cotidiana,

no incorpora un análisis cabal del contexto a sus reflexiones.³ Sin embargo, según el ACD, para interpretar el sentido del texto, las representaciones discursivas que construye y las ideologías que contribuye a sostener, debemos tener en cuenta el contexto en el que este se inserta.

Un primer interrogante se vincula con el alcance de la herramienta en relación con cuestiones como las diferencias de género discursivo, de tipos textuales, parámetros de producción, circulación y consumo, y otros factores del contexto sociohistórico que puedan influir en las maneras como cada texto construye significados. ¿Debería acotarse a ciertos géneros o tipos textuales explícitamente argumentativos? ¿Argumentan los textos no pertenecientes a géneros definidos como argumentativos, o aquellos cuyas secuencias no son mayormente argumentativas? ¿Cómo lo hacen? Según Pardo (2011: 16), la argumentación no es una característica de ciertos géneros sino de la comunicación; por ello todos los textos tienen argumentatividad (LAVANDERA, 1992), cualidad gradual presente en alto grado en los textos definidos como argumentativos. Por tanto, puede utilizarse el modelo de Toulmin para caracterizar textos que no necesariamente pertenecen a los géneros etiquetados como argumentativos, como las historias de vida analizadas por Pardo (2006, 2011).

De hecho, los resultados del análisis del corpus muestran que el análisis de la estructura argumentativa puede funcionar para abordar textos conformados por secuencias narrativas o descriptivas como las crónicas (definidas como textos periodísticos informativos narrativos cuyo contrato de lectura se basa en la pretensión de objetividad). El análisis de la estructura argumentativa según los lineamientos de Toulmin permite observar cómo éstos también desarrollan argumentaciones y delinear las características particulares de la

3. Toulmin *et al.* (1984) hablan de campos de la argumentación, y consideran el legal, el científico, el estético, el ético y el de la gestión de empresas. Este concepto en el marco del ACD resulta limitado por generalizador, ya que clasifica las características de unos pocos campos y las presenta como uniformes dentro de ellos.

argumentación en este género. En las crónicas los fragmentos del texto establecen entre sí relaciones causales y temporales realizadas mediante distintos recursos. En una crónica del corpus sobre una protesta de vecinos de una villa de emergencia ante el asesinato de una chica (“Un prefecto mató a una chica y hubo una batalla campal en la villa 31”, publicada en *La Nación* en agosto de 2009),⁴ encontramos los siguientes: conectores o preposiciones con valor causal (1), verbos que indican causalidad (2), conectores o adverbios que indican sucesión temporal (3), conectores consecutivos o aditivos con valor consecutivo (4), o simplemente la yuxtaposición de dos emisiones (5), entre otros:⁵

- (1) Caos de tránsito por cortes de calle (e1, volanta)
- (2)...un enfrentamiento entre la prefectura y vecinos provocó la detención de cinco personas (e17)
- (3) La indignación de los vecinos contra la fuerza comenzó ayer a la tarde, luego de enterarse de que anteanoche un suboficial de la Prefectura, de apellido Luque, mató, a 200 metros del destacamento de Prefectura, a Mabel Guerra, de 17 años... (e8)
- (4) Un prefecto mató a una chica y hubo una batalla campal en la villa 31 (e2, título)
- (5) Según fuentes policiales y de la Prefectura, Luque, de 38 años, se dirigía al destacamento por la avenida, en su auto Fiat Palio rojo. En el semáforo se le acercaron dos jóvenes con armas de confección casera, llamadas “tumberas”, y éste disparó contra ambas con su arma (e9-10)

Estas relaciones de causalidad o de consecución o de posterioridad pueden reinterpretarse como relaciones entre datos y tesis, y pueden relevarse las garantías en cada caso. Por ejemplo, la crónica citada presenta el siguiente encadenamiento:

-
4. Para el análisis completo del texto, véase Molina (2010b).
 5. En los ejemplos citados se indica el número de emisión o emisiones, mencionando eventualmente el paratexto de la nota correspondiente (volanta, título, bajada). El subrayado se utiliza para resaltar determinados recursos lingüísticos. Los puntos suspensivos indican fragmentos faltantes; se incluyen aclaraciones entre corchetes.

Los vecinos de la villa cortaron la calle (*dato*) → El tránsito se volvió caótico
(*tesis*)

↑

Si los vecinos cortan la calle, probablemente causen un caos en el tránsito
(*garantía*)

Los hechos narrados funcionan ya sea como dato, como tesis o como ambos simultáneamente, respecto a otros datos y tesis; cada hecho es justificado por otro, conformando encadenamientos argumentativos (ya que, como se verá en el siguiente apartado, la estructura argumentativa de los textos reales se complejiza). Este movimiento presupone una extensión del alcance del modelo de Toulmin, ya que la argumentación se da no solo a partir de la relación entre distintas afirmaciones que describen situaciones o presentan informaciones sino también a partir de cómo se encadenan las secuencias de la narración.

Por otro lado, para ampliar el alcance del análisis de la argumentación de la proposición al texto es necesario incluir un estudio más completo y más complejo del contexto histórico, social e institucional en el que los textos se inscriben. La consideración del contexto permite el estudio de la práctica discursiva y de la práctica social de los discursos, a partir del análisis de la práctica textual. Creo que las garantías, en el marco del ACD, permiten realizar este pasaje. Es decir que el análisis de la estructura argumentativa funciona como punto de partida del análisis del discurso, al mostrar los encadenamientos de tesis y datos que se entrelazan en los textos, mientras que las garantías (así como los respaldos) permiten relevar los supuestos implícitos y las creencias que circulan en una comunidad, que legitiman ciertas prácticas sociales en contextos específicos. Esto es así porque las garantías, leídas las reflexiones de Toulmin en el marco del ACD, dependen del contexto social en el que el texto tiene lugar, ya que obedecen a los sistemas de valores y de creencias de una sociedad (PARDO, 2006).

Consideremos un ejemplo del análisis del corpus. En una noticia se reportan los dichos de la madre de una joven vecina de la villa que fue asesinada por un prefecto: “«Si mi hija tenía un arma, se hubiese defendido», dijo la madre de la víctima” (publicada en *Clarín* en agosto

de 2009).⁶ Teniendo en cuenta la declaración de la madre que figura en el título, podemos suponer que esta apunta a argumentar que su hija no estaba armada, por lo que fue víctima del abuso de autoridad del prefecto que la asesinó; es decir, se trató de un caso de “gatillo fácil”. En ese caso, el encadenamiento sería el siguiente:

La chica se habría defendido, de haber tenido un arma (*dato*) → La chica no estaba armada (*tesis*)

↑
Si alguien tiene un arma, la utiliza para defenderse (*garantía*)

La chica no estaba armada (*dato*) → Su asesinato es un caso de gatillo fácil (*tesis*)

↑
Si un agente dispara contra alguien desarmado, se trata de un caso de gatillo fácil (*garantía*)

Sin embargo, el guión (VAN DIJK, 1997) acerca de la inseguridad, que circula día a día en los diarios argentinos en la actualidad, habilita otra interpretación de esa declaración, que puede utilizarse para argüir que el prefecto actuó en defensa propia al asesinar a una chica que podría haberse defendido con un arma; el punto de vista del diario se alinea con esta perspectiva. El encadenamiento, que señala a la chica como peligrosa y justifica su asesinato, sería el siguiente:

La chica se habría defendido de haber tenido un arma (*dato*) → probablemente fuera peligrosa (*tesis*)

↑
Si alguien puede usar un arma, puede representar un peligro para los demás (*garantía*)

Probablemente, la chica fuera peligrosa (*dato*) → El prefecto actuó en su legítima defensa (*tesis*)

↑
Si un agente dispara contra alguien peligroso, se trata de un caso de defensa propia (*garantía*)

6. Para el análisis completo del texto, véase Molina (2011a).

Este tipo de análisis permite afirmar que los datos explícitos y las garantías implícitas construyen entre sí un encadenamiento que solo puede entenderse en relación al contexto, relación que puede ser abordada satisfactoriamente mediante el uso del modelo de Toulmin. Así, esta herramienta debe utilizarse para interpretar textos siempre teniendo en cuenta su contexto. En el caso del corpus analizado, se trata de un contexto donde la voz de las personas en situación de pobreza, y entre ellos de los habitantes de la villa, es desautorizada mediante distintos recursos, un contexto donde la pobreza y la juventud son criminalizadas.

3. La estructura argumentativa como herramienta de análisis

Si adaptar el modelo de Toulmin al ACD implica analizar textos en contexto, ¿cómo puede utilizarse el modelo como herramienta inductiva de análisis discursivo crítico orientado textualmente, en el marco de una metodología cualitativa que prevé un ida y vuelta constante de la teoría a los datos? Los resultados del análisis muestran que podemos realizar ciertas adecuaciones al modelo que permitan caracterizar la forma de las estructuras argumentativas y sus encadenamientos, la construcción de distintos paradigmas argumentativos en pugna y la presencia de tesis implícitas. Abordaré cada uno de estos aspectos a continuación.

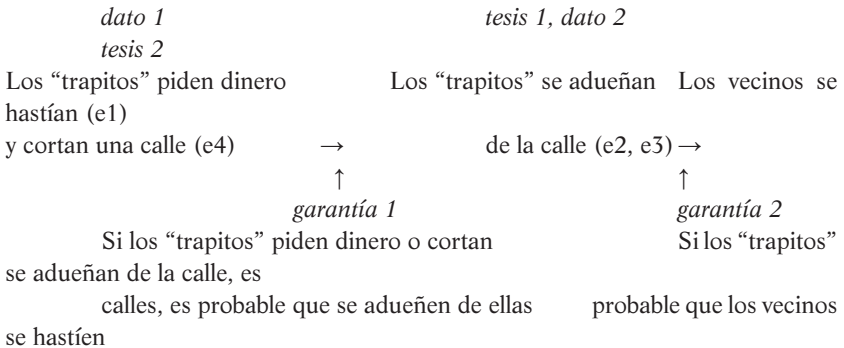
En primer lugar, los resultados del análisis del corpus muestran que la estructura argumentativa se complejiza con respecto a la de los ejemplos provistos por Toulmin. Por un lado, no hay una correspondencia necesaria entre un dato y una tesis: el mismo dato puede justificar varias tesis, una tesis puede estar justificada por varios datos. Por otro lado, no todos los datos y todas las tesis tienen la misma relevancia en todos los textos: en algunos casos, hay una tesis principal alrededor de la cual se desarrolla toda la argumentación; en otros, son varias las tesis que sostienen la estructura argumentativa. Los resultados del análisis muestran que, en el marco del ACD, los componentes del modelo de Toulmin se interpretan como conceptos

relacionales y analizables inductivamente a partir de cada caso particular.

Consideremos a modo de ejemplo la siguiente noticia breve del corpus, sobre los “trapitos” (trabajadores urbanos informales que cuidan los vehículos en la vía pública a cambio de propinas), publicada en *La Nación* en marzo de 2010:

e1 [Una actividad que hastía a los vecinos](volanta)
 e2 [“Trapitos”, dueños de la calle](título)
 e3 [En los alrededores de los estadios, cuando hay partidos o recitales, los “trapitos” siguen adueñándose de la calle.] e4 [El sábado pasado, a cien metros de la cancha de Vélez, donde se presentó Alejandro Sanz, llegaron a cortar una calle (foto) para hacer estacionar autos a cambio de dinero.]

En este breve ejemplo podemos observar un encadenamiento que va más allá del simple encadenamiento de una tesis, un dato y una garantía, que propone Toulmin:



En esta estructura argumentativa, la misma información funciona como tesis con respecto a una determinada información y dato con respecto a otra (e2 y e3 funcionan como tesis con respecto a e4 y como dato con respecto a e1).

En textos más extensos y complejos, podemos identificar una *estructura argumentativa general*, que funciona en términos macroestructurales y articula distintos encadenamientos microestructurales de tesis-datos-garantía. Veamos un ejemplo del corpus, constituido por una noticia acerca de la gente en situación de calle durante el invierno, publicada en el diario *La Nación* en agosto de 2010: “A la intemperie y rehenes del frío”.⁷ La estructura argumentativa general de esta nota, compuesta por las principales tesis, puede esquematizarse como sigue:

<i>tesis 1, dato 2</i> → <i>tesis 2, dato 3</i> → <i>contra-tesis 3, dato 4</i> → <i>tesis 4</i>			
Los sin techo son	El gobierno ayuda	Los sin techo no quieren	El gobierno
Pide			
protagonistas de	a los sin techo	salir de la calle	ayuda a
los vecinos			
un problema			
	↑	↑	↑
	<i>garantía 2</i>	<i>garantía 3</i>	<i>garantía 4</i>
Si los sin techo tienen	Si el gobierno ayuda	Si los sin techo no	
quieren			
problemas, el gobierno	a los sin techo, estos	salir de la calle, los	
vecinos			
puede ayudarlos	pueden salir de la calle	pueden ayudar a	
sacarlos			

Creo que para describir esta estructura puede acuñarse la noción de *contra-tesis*. No está presente en el modelo de Toulmin pero permite mostrar cómo ante un dato puede aparecer una contra-expectativa, que abre la posibilidad de que surjan en el texto paradigmas argumentativos contrapuestos (noción que será ejemplificada a continuación); en este caso, se rompe la expectativa que los sin techo dejen de vivir en la calle a partir de la ayuda del gobierno (ver *garantía 3*).

Cada una las tesis que conforman la estructura argumentativa general de la noticia citada está a su vez apoyada en distintos datos. Para ilustrar brevemente la complejidad de esta estructura, podemos mostrar

7. Para el análisis completo de esta noticia y otras relacionadas, véase Molina (2011c).

algunos ejemplos de la argumentación que se desarrolla alrededor de una ellas (*tesis 1*). Esta tesis, que funciona como *dato 2* en la estructura mostrada más arriba, es fundamentada a su vez por un número de datos. Es importante señalar que el análisis del corpus muestra que los datos o las tesis no coinciden necesariamente con una emisión, y no tienen la forma de una proposición lógica como en el caso de los ejemplos que Toulmin (1958) muestra, sino que son porciones de texto de distinta extensión (un fragmento de emisión, una emisión, varias emisiones):

Tabla 1: Datos y garantías de la tesis “Los sin techo son protagonistas de un problema”.

Tesis 1: Los sin techo son protagonistas de un problema El drama de los sin techo (e2, volanta)	
Datos	Garantías
<i>Dato 1: ...viven en las calles de Buenos Aires (e4)</i>	<i>Vivir en la calle es un problema</i>
<i>Dato 2: Son rehenes del invierno (e6)</i>	<i>Pasar frío en la calle es un problema</i>
<i>Dato 3: ...[son rehenes] de la crisis social y de la indiferencia (e6)</i>	<i>Padecer la crisis y la indiferencia social es un problema</i>
<i>Dato 4: ...cuyo único capital son algunos trapos viejos, un colchón y un puñado de mantas rotas (e15)</i>	<i>No tener capital es un problema</i>
<i>Dato 5: Más de 1400 personas... (e4, e7, e12)</i>	<i>Que los sin techo sean muchos es un problema</i>
<i>Dato 6: Son numerosos los puntos críticos donde familias con chicos se cobijan a la intemperie (e13)</i>	<i>Que los sin techo ocupen mucho lugar es un problema</i>
<i>Dato 7: Gustavo, el hijo de 26 años, es adicto a la marihuana, consume alcohol con frecuencia y tuvo varios intentos de suicidio (e25)</i>	<i>Que algunos de los sin techo sean adictos o tengan problemas psicológicos es un problema</i>
<i>Dato 8: [el hogar] Tiene una población de 85 personas (diez son extranjeros) ... (e27)</i>	<i>Que algunos de los sin techo sean extranjeros es un problema</i>

Estos argumentos subrayan el hecho de que los sin techo no solo tienen problemas (relacionados con su situación de calle, el frío, diversas carencias materiales), sino que tienen características que pueden resultar problemáticas para el resto de los ciudadanos (ya que ocupan lugares públicos que no les pertenecen y pueden tener adicciones o problemas psicológicos). La noticia analizada plantea el vivir en la calle como una elección individual, desliga al gobierno de su responsabilidad para con las personas en esa situación y naturaliza la pobreza extrema urbana, responsabilizando a los excluidos de su propia situación o presentando la exclusión como un fenómeno dado, dramático pero desvinculado de procesos sociohistóricos, y por tanto inmodificable.

En segundo lugar, la utilización del modelo de Toulmin en el marco del ACD permite estudiar cómo se despliegan y se negocian en los textos distintos *paradigmas argumentativos* (PARDO, 2011). La contraposición entre dos posiciones que Toulmin supone en sus reflexiones, marcada por el diálogo entre un proponente que hace declaraciones y un oponente que las objeta o las cuestiona, es reinterpretada en el marco del ACD en términos de paradigmas argumentativos, que presuponen la presencia de dos o más voces, externas o internas, en el discurso (PARDO, 2011). Se trata de la manifestación textual del dialogismo.

Por ejemplo, en un grupo de noticias del corpus sobre el asesinato de una chica de la villa por parte de un prefecto, mencionado más arriba, hay dos paradigmas contrapuestos: uno que indica que fue un hecho de gatillo fácil y otro que indica que se trató del prefecto actuando en defensa propia ante un supuesto asalto (los ejemplos pertenecen a dos noticias: “«Si mi hija tenía un arma, se hubiese defendido», dijo la madre de la chica muerta” y “El prefecto declaró que disparó sin apuntar y seguirá detenido”, publicadas en *Clarín* en 2009).⁸ La oposición entre estos paradigmas puede rastrearse mediante recursos léxicos y gramaticales que señalan oposición (negación, conectores adversativos, otros términos léxicos con este

8. Para un análisis completo de estas y otras noticias relacionadas, véase Molina (2011a).

valor). Podemos observar cómo dichos recursos (subrayados en las siguientes tablas) señalan dos tesis contrapuestas y se articulan para formular dos paradigmas argumentativos, dos posicionamientos que van armando un contrapunto:

Tabla 2. Datos y garantías de la estructura argumentativa del paradigma “gatillo fácil”.

Tesis: “La chica fue víctima del gatillo fácil”	
Datos	Garantías
<i>Dato a:</i> “Mi hija <u>no</u> era una ladrona”, lanzó [la madre] en una conferencia de prensa que se realizó en Retiro (e4, bajada)	<i>Si un agente mata a alguien que no es un delincuente, se trata de un caso de gatillo fácil</i>
<i>Dato b:</i> Por su parte, la abogada de la familia de la chica fallecida, Claudia Ferraro, <u>rechazó</u> tajantemente que la víctima estuviera armada... (e20)	<i>Si un agente dispara contra alguien desarmado, se trata de un caso de gatillo fácil</i>
<i>Dato c:</i> “... Él [el prefecto] conocía de armas, pero tiró a matar ”, añadió [la madre], luego de referirse a él como “gatillo fácil” (e19)	<i>Si un agente tira a matar, es un caso de gatillo fácil</i>

Tabla 3. Datos y garantías de la estructura argumentativa del paradigma “defensa propia”.

Tesis: “El prefecto actuó en defensa propia”	
Datos	Garantías
<i>Dato a:</i> [la madre] Aseguró que, para ella, este es un caso de “gatillo fácil”, que su hija “ <u>no</u> era una ladrona” y que <u>no</u> estaba armada... Esto es <u>lo opuesto</u> de lo que contó ayer el suboficial de Prefectura a la Justicia (e12 -13)	<i>Si un agente mata a un delincuente, se trata de un caso de defensa propia</i>

<i>Dato b:</i> “La que estaba al costado (Guerra) sacó una escopeta. Intenté arrancar, pero se me paró el auto. La que estaba adelante sacó un pistolón y me gritó: ‘Te mato, gato, te mato’. Entonces me agaché y empecé a disparar”, sostuvo Luque [el prefecto] durante su indagatoria (e16)	<i>Si alguien es amenazado con un arma, es posible que dispare para defenderse</i>
<i>Dato c:</i> El prefecto declaró que disparó <u>sin</u> apuntar... (e2, título)	<i>Si alguien dispara sin apuntar es porque intenta defenderse</i>

La concepción dialógica de la argumentación puede ser ilustrada observando cómo dialogan entre sí estos paradigmas y sus argumentos (las chicas eran ladronas o no lo eran, estaban armadas o no lo estaban; el prefecto disparó sin apuntar o tiró a matar). Si bien implican una negociación del significado de un hecho, mediante dos representaciones discursivas contrapuestas, el diario toma el punto de vista que perjudica a los habitantes de la villa.

En tercer lugar, en el análisis de las crónicas y noticias los resultados mostraron que hay algunos datos aparentemente “desconectados”, ya que no parecen incorporarse a la estructura argumentativa general. En las crónicas, aparecen en secuencias descriptivas o en secuencias narrativas que no se refieren a los hechos principales de la narración. En primera instancia, podría parecer que estos datos están desvinculados de la información central de la nota. La pregunta que surge es: ¿cuál es su función en relación con la estructura argumentativa?

Por ejemplo, en una crónica del corpus sobre una chica de la villa que fue asesinada por un prefecto (“Un prefecto mató a una chica y hubo una batalla campal en la villa 31”, publicada en *La Nación* en agosto de 2009)⁹ la estructura argumentativa se refiere a cómo fue la secuencia desde que los vecinos de la villa se enteraron de que un prefecto mató a una joven vecina, reaccionaron, fueron detenidos, fueron liberados.

9. Un análisis completo de esta noticia puede encontrarse en Molina (2010b).

Sin embargo, aparece también el dato de que la chica asesinada tenía antecedentes penales. Creo que este tipo de datos apunta a tesis que propongo denominar *implícitas*, ya que si bien no aparecen en el texto pueden relevarse mediante inferencias teniendo en cuenta el cotexto de las emisiones y el contexto del texto. En el ejemplo:

La chica asesinada tenía antecedentes (*dato*) → La chica no era inocente (*tesis implícita*)

↑

Si alguien tiene antecedentes policiales, seguramente no es inocente (*garantía*)

El concepto de tesis implícitas no está presente en el “modelo de Toulmin”, pero considero que es útil en el marco del ACD, ya que en el contexto social, y en los sistemas de creencias que circulan en una sociedad, podemos encontrar indicios de su funcionamiento. Decir que la chica asesinada por un agente tiene antecedentes equivale a proveer un dato para presentar una imagen negativa de ella, y un dato para justificar el asesinato o al menos mitigarlo.¹⁰ Las tesis implícitas activan garantías que se enmarcan en los guiones que difunden los medios de comunicación diariamente, que por ejemplo implican que si alguien fue arrestado es probable que lo sea nuevamente, ya que los delincuentes son definidos como delincuentes en esencia (SAYAGO, 2010) y las personas en situación de pobreza son relacionadas con el peligro, la violencia y la delincuencia (PARDO ABRIL, 2008; PARDO, 2008; MOLINA, 2008, 2010a, 2011b).

Conclusiones

Si adaptamos el “modelo de Toulmin”, cuyas bases fueron elaboradas en el marco de la filosofía y de la lógica, al marco teórico

10. Algo similar marca Vega (2011a) con respecto a ciertas informaciones que en las historias de vida presentan las chicas adolescentes en situación de pobreza que cursaron un embarazo: por ejemplo, se proveen datos cuya función es presentar una imagen positiva del hablante.

del ACD y a una metodología cualitativa, resulta una herramienta muy útil para el análisis del discurso orientado textualmente. Esta adaptación presupone una ampliación del alcance del modelo del análisis “frase por frase” al análisis de textos en contexto, lo que implica una complejización de las estructuras argumentativas y una interpretación de las garantías como puentes entre prácticas textuales y sociodiscursivas. También supone abordar las nociones de argumentación y dialogismo, a partir del relevamiento de diferentes paradigmas argumentativos que se desarrollan y se contraponen en los textos. Esta herramienta permite observar cómo se estructuran las argumentaciones en todo tipo de textos y estudiar las tesis explícitas e implícitas que se despliegan, las cuales, junto con las garantías desarrolladas, permiten relevar las creencias circulantes en un determinado contexto. Si bien las estructuras argumentativas son variables en cada caso, el esquema básico de Toulmin permite describir estas configuraciones, siempre que lo entendamos como una herramienta inductiva, flexible y maleable a partir de la práctica del análisis, y siempre que se consideren los elementos del “modelo” como relacionales y relativos a cada caso.

Los resultados citados muestran que esta herramienta permite establecer a favor de qué tesis argumentan implícitamente crónicas y noticias, qué datos o argumentos proveen y qué garantías se despliegan inferencialmente. Los recursos relevados mediante el análisis de las noticias contribuyen a construir una representación discursiva prejuiciosa de las personas en situación de pobreza (siguiendo la definición de “prejuicio sutil” de van Dijk, 1997), que fundamenta la construcción de determinadas visiones de mundo como verdaderas y objetivas. Es así como el análisis de la estructura argumentativa resulta una herramienta útil para el análisis textual pero también para pasar a la interpretación del texto en contexto social. En los casos analizados que se trajeron como ejemplo en este trabajo, estas creencias construyen representaciones discursivas estigmatizantes de los excluidos, ya que los relacionan con el peligro y la delincuencia, en el caso de los habitantes de las villas de emergencia o de los trabajadores informales urbanos, o los presentan como responsables de su situación, en el caso

de las personas en situación de calle. Todas estas representaciones contribuyen a legitimar la perpetuación de un orden social caracterizado por la exclusión: se trata de una de las formas en las que, como señala Silva (2009), los medios de comunicación naturalizan la pobreza y construyen maneras veladas de discriminación.

Recibido em: 4/10/2012

Aprovado em: 9/12/2012

lulimolina@hotmail.com

Referencias bibliográficas

Bajtín, M. *The Dialogic Imagination. Four Essays*. Austin: University of Texas Press, 1981.

Bitonte, M. E.; Matienzo, T. La razonabilidad como garantía en la teoría de Stephen Toulmin. En: Marafioti, R. y Santibáñez Yáñez, C. *Teoría de la argumentación: a 50 años de Perelman y Toulmin*. Buenos Aires: Biblos, 2010, p. 59-79.

D'Angelo, G. La aprobación de la ley de matrimonio igualitario en Argentina como ejemplo de la relación entre discurso y cambio social. En: M. J. Coraccini (org.) *Identities silenciadas e (in)visíveis: entre a inclusão e a exclusão (identidade, mídia, pobreza, situação de rua, mudança social, formação de professores)*. Campinas: Pontes, 2011, p. 195- 210.

Fairclough, N. *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity Press, Blackwell Publisher, 1992.

Guba, E. G.; Lincoln, Y. S. *Competing Paradigms in Qualitative Research*. En: Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. *The Landscape of Qualitative Research*. Thousand Oaks, CA: Sage, 1998. p. 95-220.

Harada Olivares, E. Algunas aclaraciones sobre el “modelo” argumentativo de Toulmin. *ContactoS* n°73, julio-septiembre, 45-56, 2009.

Lavandera, B. Argumentatividad y discurso. *Voz y Letra*, vol.3, n°1, 3-18, 1992.

Marafioti, R. Los patrones de la argumentación. *La argumentación en los clásicos y en el siglo XX*. Buenos Aires: Biblos, 2003.

Marafioti, R.; Santibáñez Yáñez, C. Teoría de la argumentación: a 50 años de Perelman y Toulmin. Buenos Aires: Biblos, 2010.

Martín Rojo, L.; Pardo, L., Whittaker, R. El análisis crítico del discurso: una mirada indisciplinada. In: Martín Rojo, L.; Whittaker, R. Poder-decir o el poder de los discursos. Madrid: Arrecife, 1998, p. 9-33.

Molina, M. L. Pobres = delincuentes. Las representaciones discursivas de la pobreza y la delincuencia en la prensa gráfica. En Actas del III Congreso Internacional: Transformaciones culturales. Debates de la teoría, la crítica y la lingüística. Buenos Aires: UBA, FFyL, 2008.

_____. Historias de la villa. La representación discursiva de los pobres y la pobreza urbana en los diarios. Texturas, año 9, n°9/10, 169-195. Santa Fe: CESIL, 2010a.

_____. Argumentar narrando. Análisis de la estructura argumentativa de un corpus de crónicas periodísticas. En: Actas del IV Congreso Internacional de Letras. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2010b.

_____. Estructura argumentativa y dialogismo en un corpus de noticias. En: Actas del V Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso. Córdoba: Universidad Nacional de Villa María, 1105-1119, 2011a.

_____. La construcción de una amenaza: la representación discursiva de los habitantes de la villa como violentos en el diario Clarín. Cadernos de Linguagem e Sociedade. Volume temático: Análise de Discurso Crítica. Vol. 2, 94-126, 2011b.

_____. (en prensa) Estudio de caso sobre la estructura argumentativa en un corpus de noticias. Ponencia presentada en las I Jornadas de Jóvenes Lingüistas. Instituto de Lingüística (UBA), 2011c.

_____. La argumentación en las noticias. Una aproximación al análisis de la estructura argumentativa a partir del modelo de Toulmin. Buenos Aires: Tersites, 2012.

Pardo Abril, N. ¿Qué nos dicen? ¿Qué vemos? ¿Qué es...pobreza? Análisis crítico de los medios. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Lingüística. Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura, 2008.

Pardo, M. L. La argumentación en el discurso de los indigentes de Buenos Aires y Santiago de Chile. In: Actas del Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística. Salta: Universidad Nacional de Salta, 2006.

_____. La estetización y espectacularización de la pobreza: análisis crítico del discurso posmoderno televisivo en la Argentina. In: Ortiz, T.; Pardo, M. L. (org.) Desigualdades sociales y Estado. Un estudio multidisciplinar desde la posmodernidad. Bs. As.: Facultad de Derecho, UBA, 2008.

_____. Teoría y metodología de la investigación lingüística. Método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos. Buenos Aires: Tersites, 2011.

Resende, V. M. Análise de discurso crítica e realismo crítico. Implicações interdisciplinares. Campinas: Pontes, 2009.

Sayago, S. Pobreza y violencia en la prensa escrita. La irritación moral en la sociedad. Texturas, año 9, n°9/10: 291-311. Santa Fe: CESIL, 2010.

Silva, D. E. G. Representações discursivas da pobreza e discriminação na mídia. In: Silva, D. E. G.; Diniz, M. C.; Pacheco, M. C. N. (orgs.) Discurso em questão: representação, gênero, identidade, discriminação. Goiânia: Cânone, 2009, p. 63-74.

Toulmin, S. E. Los usos de la argumentación. Barcelona: Península, 2007 [1958].

Toulmin, S. E.; Rieke, R.; Janik, A. An Introduction to Reasoning. New York: Macmillan, 1984.

van Dijk, T. A. Racismo y análisis crítico de los medios. Barcelona: Paidós, 1997.

Vega, M. L. de la. Análisis de la argumentación en historias de vida. In: Actas del V Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso. Córdoba: Universidad Nacional de Villa María, 2011a, p. 541-555.

_____. Embarazo, adolescencia y violencia intrafamiliar en contextos de pobreza: análisis crítico del discurso en historias de vida. Buenos Aires: Tersites, 2011b.

Volóshinov, V. N. El Marxismo y la filosofía del lenguaje. Buenos Aires: Ediciones Godot, 2009 [1929].